



”40 Años del CONACYT y las políticas de evaluación académica: el caso del SNI”.

Hugo Luis Sánchez Gudiño

FES-UNAM-Aragón

hugosgudino@yahoo.com.mx

RESUMEN

A 40 años de su creación, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) se ha convertido en un motor fundamental de las Políticas Públicas de Evaluación Académica del Sistema de Educación Superior en México. Con más de 100 mil becas para formación de Maestros y Doctores; 17 mil 500 miembros del SNI; más de mil Programas de Posgrados de Calidad; etc. marcan algunos de los logros más importantes del organismo. Sin embargo, en las comparaciones internacionales, los principales indicadores de México muestran un rezago en materia de evaluación educativa, a veces enorme, frente a países de magnitud económica comparable. Lo anterior lejos de promover la generación de propuestas propias, han acogido estrategias formales que permiten cuantificar los resultados educativos, pero que impiden conocer el proceso. En este sentido, la Política Educativa nacional relaciona los resultados de la Evaluación con la Asignación Presupuestal. El CONACYT tiene en el Programa para Investigadores (SNI) el mejor ejemplo de lo anterior. Las cuatro décadas de existencia del Consejo permiten elaborar una breve retrospectiva de sus avances y retrocesos en materia de Evaluación.

PALABRAS CLAVE

Evaluación, Investigación, Educación Superior.





29 y 30 de Septiembre y 1 de Octubre de 2011



II) RESUMEN DE LA PONENCIA EN INGLÉS (SUMMARY REPORT): 40 years after its creation, the National Council of Science and Technology (CONACYT) has become a key driver of public policies on Academic Assessment System for Higher Education in Mexico. Con more than 100 000 grants for teacher training and Doctors; 17 000 500 members of SIN, over a thousand Quality Graduate Programs; etc, marcan some of the most important achievements of organism. Sin However, in international comparisons, the main indicators of Mexico show a lag in terms of educational evaluation, sometimes huge, compared to countries in economic magnitude above comparable. Lo far from promoting the creation of its own proposals have received formal strategies to quantify educational outcomes, but from knowing the proceso. En this sense, the policy National Education list the results of the Assessment with the CONACYT has Presupuestal. El Allocation Program for Researchers(SNI)the best example of what four decades anterior. Last the Council help develop a short retrospective of his progress and setbacks in Assessment.

KEY WORDS: Assessment, Higher Education, Science, Research.

INTRODUCCIÓN

El 29 de diciembre del 2010 se cumplieron 40 años de la creación del Conacyt. Ese día de hace cuatro décadas, con la publicación de su Ley Orgánica, el sexenio de Luis Echeverría mostraba que quería hacer cosas diferentes y las quería rápido. Las celebraciones del aniversario citado fueron parcas y el acto central, llevado a cabo el 19 de enero, prescindió del reconocimiento expreso de quienes hicieron posible la fundación de ese organismo fundamental del Estado mexicano.

En 1967, el último vocal ejecutivo del Instituto Nacional de Investigación Científica (INIC), Méndez Docurro, convocó a la Primera Reunión Nacional sobre Ciencia y Tecnología en el Desarrollo Nacional. De ahí emergieron las inquietudes, ideas y organización para lo que, tres años después, sería el Conacyt. El INIC había sido fundado por Miguel Alemán en 1952 y ése, a la vez, provenía de una Comisión





29 y 30 de Septiembre y 1 de Octubre de 2011



Impulsora y Coordinadora de la Investigación Científica, establecida por Manuel Ávila Camacho. El origen de todo había sido el Consejo de Educación Superior e Investigación Científica, instituido por Cárdenas en 1935. Ninguno de ellos había cuajado adecuada y funcionalmente para las necesidades de la época.¹

Con el valioso respaldo de la UNAM y el IPN, Méndez Docurro, junto con Javier Barros Sierra y Guillermo Massieu Helguera, se constituyeron en el Comité que encabezó los trabajos que produjeron un diagnóstico y un inventario de la ciencia y la tecnología nacionales, sustentos indispensables para un documento final (*Política nacional y programas de ciencia y tecnología*). Ese documento, resultado del trabajo de 13 comités y 846 investigadores, se convirtió en la piedra de toque de lo que a partir de ese diciembre de 1970 se echó a andar como el organismo rector en esa materia.

La formación del Conacyt significó el reconocimiento, por parte del gobierno federal, de la creciente importancia que tenían ya la ciencia y la tecnología, así como la voluntad de formalizar y concentrar funciones, hasta entonces dispersas en distintas dependencias de la administración, en un nuevo órgano gubernamental. Los 40 años transcurridos muestran números que ponen de relieve los logros alcanzados.

En la ceremonia del 14 de enero del 2011, el presidente de la república afirmó que el Conacyt es una obra “del talento y para el talento”. Frase justa, sin duda, pero esquiva al reconocimiento expreso, con nombre y apellido, de quienes hicieron posible esa importante organización y la han mantenido funcionando.²

El Conacyt marca un antes y un después de la Evaluación Académica en nuestro país... México no sería el mismo, particularmente en los terrenos de la educación

¹ Pallán Figueroa, Carlos. “Conacyt:40 años” en Campus Milenio No.402.Suplemento de Milenio diario.México.D.F.10-Febrero-2011.p.2

² Ibídem/Sánchez de Armas, Miguel Ángel. Durante 40 años, poco más de una generación, el Conacyt ha sido parte de la vida de México.México.Mimeo.2011.50p.





29 y 30 de Septiembre y 1 de Octubre de 2011



superior, sin las 150 mil becas otorgadas, sólo por mencionar el renglón más evidente. La comunidad científica y la universitaria le deben un reconocimiento expreso a quienes hicieron posible esa realidad: a los Méndez Docurro, Bueno Zirión, Mayagoitia, Bazdresh... y otros tantos. Ojalá el Conacyt encabezara ahora ese justo reconocimiento y no se espere a la llegada del medio siglo.³

Lo anterior debe ser el marco para reflexionar sobre los logros, alcances y limitaciones del CONACYT en materia de Evaluación, particularmente en lo que se refiere al SNI como eje rector de la Evaluación en el Sistema de Educación Superior en México actual.

OBJETIVOS

General

Tomando como punto de partida los 40 años de vida de el Conacyt, se realizará un ejercicio analítico del modelo de Evaluación generado por la institución, que ha dado pie a distintas Políticas Públicas sobre el tema, que tienen en el SNI su mejor expresión, así como los impactos que estas provocan en las Instituciones de Educación Superior.

Particulares

1. Reflexionar y analizar a la luz de los 40 años de existencia del Conacyt, la problemática de la Evaluación académica instrumentada por el organismo y su impacto en el modelo educativo nacional;
2. Elaborar un breve balance de cuatro décadas de vida del Conacyt del modelo más acabado de la Evaluación académica como lo es el SNI y su retroalimentación en la Ciencia, la Tecnología e Investigación.

³ Sánchez Gudiño, Hugo. "25 años del SIN y su impacto en las políticas de evaluación" en el Congreso Internacional de Educación-Evaluación-2010. México. ANUIES-IISUE-BUAP-UNAM-POSGRADO-PEDAGOGÍA-UAT. 2010. 5p.





HIPÓTESIS

El CONACYT quedó instituido como la principal respuesta gubernamental de los años setenta para atender la problemática de la comunidad científica en el país, pero también en soporte de la política de ciencia y tecnología. Esto es, se creó una estrategia de atención urgente que tiempo después se convertiría en uno de los pilares del andamiaje institucional de la política científica. Desde su fundación hasta 1999 se presentaron dos reformas y una ley para coordinar y promover el desarrollo científico y tecnológico, y el 5 de julio del 2002 se promulgó una nueva Ley de Ciencia y Tecnología.

El Conacyt logró a lo largo de su historia a través de la creación del SNI convertirlo en una pieza vertebral del sistema de educación superior y científico del país, y marcar una tendencia de políticas públicas: la de la Evaluación de los investigadores, de la acreditación de los posgrados, y del nivel de excelencia de las universidades. En este sentido, su consolidación traerá múltiples beneficios a las Instituciones de Educación Superior.

DESARROLLO

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

La ciencia en México es una actividad de aparición reciente que todavía se encuentra en desarrollo y requiere de inversión financiera y tiempo para consolidarse. En efecto, la etapa moderna de la ciencia mexicana se inicia con la fundación de los Institutos Nacionales de Salud Pública en los años treinta del siglo pasado. La ciencia se comienza a cultivar y enseñar en las universidades públicas a partir de la fundación de la Facultad de Ciencias de la UNAM, que está cumpliendo ahora 70 años.

Hace 50 años, la Academia de la Investigación Científica, hoy Academia Mexicana de Ciencias (AMC), comienza discretamente sus trabajos con sólo una docena de miembros para convertirse en lo que es hoy una prestigiada organización de más





29 y 30 de Septiembre y 1 de Octubre de 2011



de 3 mil miembros. A partir de los años setenta y ochenta, la Academia inicia sus programas de difusión y promoción de la ciencia: los Domingos en la Ciencia, Computación para Niños y Jóvenes, los Veranos de la Investigación Científica, las Olimpiadas Nacionales de Ciencia, programas paradigmáticos, únicos en México que han iniciado a miles, tal vez decenas de miles de niños y jóvenes en los placeres de la ciencia.⁴

Probablemente los logros más importantes de la Academia han estado en el ámbito político, como interlocutora y promotora de la creación del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) en 1970 y del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) en 1984. En el Conacyt se gesta el primer programa de becas nacional, heredero del programa del Instituto Nacional de Investigación Científica fundado en 1960.⁵

Entre los Directores generales que ha tenido el Conacyt desde su fundación se encuentran: Ing. Eugenio Méndez Docurro. 1971-1972; Dr. Gerardo Bueno Zirion. 1973-1976; Dr. Edmundo Flores Flores. 1977-1982; Dr. Héctor Mayagoitia Domínguez. 1983-1988; Dr. José Gerstl Valenzuela. 1988; Dr. Manuel V. Ortega Ortega. 1989-1990; Dr. Fausto Alzati . 1991-1994; Lic. Carlos Bazdresch Parada. 1995-2000; Ing. Jaime Parada Ávila. 2001-2005; Dr. Gustavo Chapela Castañares. 2005-2006; Mtro. Juan Carlos Romero Hicks. 2007-2011; Dr. José Enrique Villa Rivera. 11 de Marzo de 2011 a la fecha.

⁴ Arechiga, Hugo, et.al. México, Ciencia y Tecnología en el umbral del siglo XXI. México. Conacyt-Miguel Ángel Porrúa.1994./ Romero, Juan Carlos y De la Peña, Antonio."El Conacyt y la ciencia mexicana hoy: logros y retos" en ABCuniversidades.com.México.10-Junio-2011.p.p.1-3

⁵ Musik Asal, Guillermo Abdel y Medina González, Sergio (comps.)México 2020.Retos y Perspectivas.México.Conacyt-AMIEP.1999.





ROMERO HINKS, DE LA PEÑA Y ENRIQUE VILLA RIVERA: MITOS Y REALIDADES DE LA EVALUACIÓN EN EL SNI

Hasta 2010 Romero Hinks era el titular del Conacyt y J. Antonio de la Peña, Director Adjunto de Desarrollo Científico. Éste último, sin duda uno de los científicos que mejor conoce al SNI y el tema de la Evaluación académica sostiene: "hoy, aún más que en la época de su fundación, el SNI es pieza fundamental de la economía personal de los investigadores miembros y signo distintivo de la calidad de su trabajo".

Tras 27 años de existencia, los números comprueban la evolución cuantitativa de lo que ha significado el SNI a lo largo de su historia. En los últimos 9 años se ha incrementado la cantidad de miembros al grado de casi triplicarla, también ha sido exponencial la incorporación de mujeres al Sistema, al pasar de 2 mil 293 en 2002 a 5 mil 890 durante este año. La distribución por áreas de conocimiento (siete en total) muestra una equidad considerable, pues entre la que más aporta (Biología y Química) y la que en menor medida lo hace (medicina y ciencias la salud) sólo existen siete puntos porcentuales de diferencia.⁶

La Auditoría Superior de la Federación (ASF) midió la eficiencia de la gestión del Conacyt del SNI hasta 2009, y calificó de "negativos" los resultados de su operación. Entre los datos que da el informe presentado al Poder Legislativo se refieren a la concentración de miembros en pocas entidades como el Distrito Federal, que sumaba 41.9% del total, en tanto que Campeche, Quintana Roo, Durango, Guerrero y Nayarit, en conjunto, sólo representaban 1.8%.⁷

Al enumerar las anomalías detectadas por la ASF, destaca que de los 15 mil 565 miembros del SIN registrados hasta 2009, 324 no contaban con el grado de Doctor, tal como lo marca el Artículo 55 de su Reglamento. También hace observaciones

⁶ De la Peña Héctor. "SNI, entre su evolución y evaluaciones" en www.invdes.com.mx/suplemento_noticias.2-Marzo-2011.p.p.1-4.

⁷ ASF. Informe del Resultado de Fiscalización Superior de la Cuenta Pública 2009. México. 2009.





sobre la productividad de los investigadores, los cuales se centran más en la publicación de artículos, libros y capítulos de libros (99.1%), que en la generación de patentes.

Algunas de las críticas al modelo de Evaluación del SNI citadas en distintos foros de análisis por De la Peña son:

1) Los períodos de 3 años entre evaluaciones, que implicaba la exigencia de una productividad constante y creciente sometida al apremio de los tiempos. Productivismo, apremio, simulación, precipitación, competitividad extrema, atención desmedida hacia el interés propio. No obstante, en distintas ocasiones los períodos entre evaluaciones han sido modificados hasta alcanzar, hoy en día, cinco, ocho y hasta diez años de duración;⁸

2) El riesgo es que el reconocimiento y estímulo sean otorgados a la investigación y a la generación de nuevos conocimientos y nuevas tecnologías, y no sea así en las actividades más específicas de enseñanza superior. Este riesgo puede propiciar un cierto desequilibrio entre las dos vertientes de la vida académica, cuando se desdeñen y desatiendan las tareas educativas, particularmente las de los estudios de licenciatura, centrales en la Educación Superior y básicos a su vez, para la generación de futuros investigadores;

Al tomar posesión como nuevo director general del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), Enrique Villa Rivera sostuvo que su gestión no se regirá por tiempos sexenales, ya que la Ciencia y la Tecnología nacionales no se deben guiar por programas de seis años.⁹

Ante el titular de la Secretaría de Economía, Bruno Ferrari, quien fijó el objetivo agresivo de que en 15 años México sea uno de los países que más aporten al

⁸ De la Peña, J. Antonio. "Conacyt, ¿política de desarrollo?" en La Crónica de Hoy. México. D.F. 10-Junio-2011. p.1.-2.

⁹ Flores Crespo, Pedro. "Villa Rivera y la investigación educativa" en CampusMilenio No.420. Suplemento de Milenio Diario. México. D.F. 23-Junio-2011. p.1-3





29 y 30 de Septiembre y 1 de Octubre de 2011



desarrollo de la Ciencia y la Tecnología, Villa Rivera expresó que la posición de nuestro país en el contexto internacional es un desafío que nos muestra la necesidad de acelerar el paso.

Anunció que entre las estrategias que aplicará en su gestión de menos de dos años están: acrecentar a mayor velocidad el número de Investigadores, avanzar rápido en la formación de masa crítica, aumentar el porcentaje de Estudiantes de Posgrado en México y el extranjero, y mejorar la eficacia en la gestión del Presupuesto.¹⁰

CONCLUSIONES

LA NUEVA AGENDA CONACYT EN MATERIA DE EVALUACIÓN

La Evaluación se ha desarrollado enorme y rápidamente dentro de la Educación Superior del país en un lapso de menos de dos décadas, teniendo como eje rector al Conacyt. A partir de sendas asambleas de la ANUIES en 1990, la organización resuelve *“participar decididamente con el gobierno federal en un proceso de evaluación de la educación superior, tanto para proponer y acordar criterios y formas de evaluación, como participar en las instancias idóneas de decisión...”* Se acababan, con ello, reticencias y desconfianzas históricas –a veces bien fundadas- y se echaban a andar, conjuntamente con la SEP, instancias y programas que habían resultado fundamentales para el desarrollo de la Educación Superior.

En un lapso muy breve a partir de aquella fecha, cuatro años, fueron establecidos: una Comisión Nacional de Evaluación, Comités de Pares Académicos, un Centro

¹⁰Avilés, Karina con información de Alonso Urrutia. “Toma posesión como director general del Conacyt Enrique Villa Rivera: ‘Desarrollo de ciencia y tecnología, desafío de México’ ” Periódico La Jornada, 10 de marzo de 2011, p. 42.





29 y 30 de Septiembre y 1 de Octubre de 2011



Nacional de Evaluación y un conjunto de dispositivos y mecanismos, tanto a escala del gobierno federal como de las instituciones, que buscaban en la evaluación un instrumento útil para el mejoramiento del sistema de Educación Superior

A partir de entonces, la Evaluación estaría presente (con el Conacyt como su impulsor y vigía), en ocasiones hasta el exceso, en el mundo de la Educación Superior nacional. Una rápida ojeada a ese fenómeno, materializado en la segunda mitad de los noventa y lo que va del siglo, permitirá observar cuatro grandes áreas a partir de las cuales se integra la Evaluación académica: 1)Alumnos (básicamente los exámenes del Ceneval, tanto para egresados de secundaria, de media superior y licenciatura); 2)Personal Académico (los programas de carrera docente, los sistemas nacionales de investigadores y creadores, el Programas de Mejoramiento de Profesorado, Promep); 3)Instituciones (básicamente la evaluación llevada a cabo entre sus agremiados por la ANUIES y la FIMPES);y 4) Programas de estudios(los Comités de Pares – CIEES– , el Padrón Nacional de Posgrados de Calidad –PNPC– , el Consejo para la acreditación –Copaes– y El Programa Integral de Fortalecimiento Institucional – PIFI–).¹¹

El campo de la Evaluación ha tenido una sustantiva modificación en los últimos 25 años: no sólo se convirtió en una disciplina de las Ciencias de la Educación, ni únicamente se profesionalizó, sino que hoy sirve en América Latina para clasificar alumnos de acuerdo con los resultados de los exámenes; docentes de acuerdo con ciertos tipos de desempeños formales, y planes de estudio, instituciones y profesionales a través de programas de certificación profesional y acreditación institucional.¹²

¹¹ Redacción Campus."Ceneval/Educación Superior: una nueva agenda" en CampusMilenio No.411.Sulemento de Milenio Diario.México.D.F.14-Abril-2011.p.12.

¹²Pacheco Méndez, Teresa y Díaz Barriga, Ángel (coord.) Evaluación Académica.México.CESU-UNAM-FCE.2003.p.11.





BIBLIOHEMEROGRAFÍA

Arechiga, Hugo, et.al. México, Ciencia y Tecnología en el Umbral del Siglo XXI. Conacyt y M. Ángel Porrúa. México. 1994.

Casanova Cardiel, Hugo. "El SNI: entre el saber y el poder" en La Jornada-UACM No.11. Suplement. periódico La Jornada. México. D.F. Junio-2010. p.10.

De la Peña, J. Antonio. "El Sistema Nacional de Investigadores: mitos y realidades" en Campusmilenio. /Suplemento del periódico Milenio diario. No.367. México. D.F. 6-Mayo-2010, p.8.

Pallán Figueroa, Carlos. "El SNI Hoy (I)" en Campus Milenio No.368-Suplemento del periódico Milenio Diario. México. D.F. 13-Mayo-2010. p.2.

Pallán Figueroa, Carlos. "SNI: ¿qué hacer?" en Campus Milenio No.370. Suplemento del periódico Milenio Diario. México. D.F. 27-Mayo-2010. p.2.

Sánchez de Armas, Miguel Ángel. Durante 40 años, poco más de una generación, el Conacyt ha sido parte de la vida de México. México. Mimeo, 2011. 50p.

Sánchez Gudiño, Hugo. "25 Años del SIN y su impacto en las políticas de evaluación" en Congreso Internacional de Educación-Evaluación-2010. México. ANUIES-IISUE-BUAP-UNAM POSGRADO PEDAGOGÍA-UAT...

Valenti, Giovanna. "Tendencias de la institucionalización y la profesionalización de las Ciencias Sociales en México" en F.J. Paoli, coord..., Desarrollo y Organización de las Ciencias Sociales en México. México. Porrúa-UNAM. 1990, p.p.431-470.